

DIARIO DE BARCELONA,

Del Viérnes 31 de

Marzo de 1809.



VIÉRNES SANTO.

Santa Balbina, Virgen.

Dia	Termómetro	Burómetro.	Vientos y Atmósfera.
9 á las 11 de la noc.	10 grad.	9 27 p. 11 l.	N. E. nubes.
30 á las 6 de la mañ.	10	27 10 5	E id m.
31 á las 2 de la tard.	12	27 10 1	E. N. E. entrecubierto.

*Carta de un Español amante de su patria á un Ingles
amigo suyo.*

A vuestra nacion se le tacha de egoista ; pero nosotros creimos siempre que dimanaba esta imputacion del odio de vuestros enemigos. No quisimos indagar los motivos que os impidieron el haber socorrido en los primeros tiempos de la revolucion francesa á los realistas del V ndee y de la Bretaña con un ejército de 400 Ingleses desembarcados en Quiberon , Noirmoutier y Gasville. Claro estaba que no podian sostenerse aquellos sin el auxilio de un fuerte ejército de línea : tambien eran patentees la rivalidad de vuestra nacion con la Francia ; y el interes que tenia en hacer á esta todo el daño posible ; consideraci nes que debian incitaros á socorrer á los realistas. No lo habeis hecho. Sin duda fué por razones misteriosas fuera de nuestro alcance , y asi nos resistimos á sentar nuestra opinion sobre apariencias solas, en materias y circunstancias en que suelen aquellas ser muchas veces opuestas á la verdad. Nos asistió igual cautela , originada de iguales motivos , quando os vimos desamparar tambien al Estatouder, al Rey de Cerdeña y á la Casa de Austria. Pero debó confesarlo , con dificultad excusamos tamaña sorpresa al ver que solo ayudabais al Rey de Nápoles , Fernando , con una division no suficiente á protegerle eficazmente ; pero sí á comprometerle , y dar margen al famoso decreto de Schonbrun , en el qual declaró el Emperador de los Franceses que-

Ayuntamiento de Madrid

daba la casa de Nápoles decaída para siempre del solio. En el momento en que Fernando tenía aun 400 hombres de tropa, en que el país, ocupado por los franceses, estaba dispuesto á la sublevación: 400 ingleses reunidos con aquellos quizá hubieran alcanzado algunas resultas ventajosas. Fué desamparado Fernando. Los 60 hombres que desembarcastis en Mida, y habian logrado algunas ventajas, volvieron á embarcarse al instante. Se hallaban en corto número; pero lo poco que podian haber hecho no lo hicieron siquiera. Es preciso confesar que tuvieron entonces razon de decir vuestros enemigos, que no era vuestra intencion el comprometeros á beneficio de vuestros aliados y del continente.

»No supimos entonces que pensar; y creció nuestra perplexidad al leer el manifesto del Emperador de Rusia, en que se quejaba este Monarca de que no hubieseis formado con fuerzas respetables una diversion sobre las costas de Pomerania y de Prusia la vieja, con el fin de salvar á Stralsund ó Dantzick, y de que os hubieseis limitado á enviar en la primera de estas dos plazas una division hannoveriana, cuyo auxilio no tuvo ni podia tener peso alguno.

»La opinion que aun se esforzaba en ser propicia á vuestra nacion, no podia dexar de enflaquecer quando contemplamos al Rey de Suecia, vuestro aliado, privado de la Finlandia, y que ya se nos hizo patente el que solo le dixasteis ver tropas inglesas, á fin de incitarle, alentarle hácia locas empresas, y abandonarle al momento.

»Todos los exemplos referidos, y especialmente los mas recientes, dieron que reflexionar á los mas ilustrados de nuestra nacion. Sin embargo, volvió á brotar la confianza quando vuestros periódicos y vuestros agentes de toda clase y condicion nos manifestaron el zelo que os animaba para con nuestra causa. ¿Quién no hubiera pensado que tantos esfuerzos debian ser el resultado de protestas hechas con tanto aparato, repetidas por tantas bocas, y proclamadas con tanta solemnidad? Parecian estas tener tanta adherencia con las miras que suponiamos en vuestro gobierno, interesaba tanto á vuestro comercio el poner obstáculos al establecimiento de los franceses en España, era tan importante para vosotros el que se transfiriera la defensa de Portugal hasta la raya de los Pirineos, que no dudamos un momento de que os ostentaseis en España todos vuestros recursos y todas las fuerzas vuestras. ¿Qué hicisteis? Nos enviasteis vestuarios, armas, municiones de guerra: os hicimos presente que no bastaban estos auxilios á detener la Francia, y á formar de los Pirineos otro paso de Calais. Entonces nos disteis promesa de 1000 hombres de caballería y 600 de infantería. Ciertamente no eran de sobra para ayudarnos á resistir á la Francia, y á guarnecer la inmensa línea desde San Sebastian á Rosas.

»Si con 3000 hombres que teniamos armados pensábamos sostener mucho tiempo la guerra, y alcanzar alguna de aquellas casualidades felices, que no siempre es capaz de prever la prudencia humana, también eramos con los socorros efectivos que nos teniais prometidos hacia mas corta la lucha y mas segura la victoria. Con la mayor alegría vi-

mos

mos pues á vuestros soldados, aunque en corto número, pasar la frontera. Eran bien vestidos, bien disciplinados, y bien armados. La hermosa division que se presentó en el Ecorial excitó nuestra admiración, y dió mayor fomento á nuestras esperanzas.

«Sin embargo ya empezamos á preguntar: ¿por qué han venido solo unos 60 hombres al Ecorial? ¿Por qué se han quedado 100 en Salamanca y Badajoz? Entre tanto batían los franceses como un torrente por las llanuras de Valladolid y de Burgos, llegaban á Somosierra: nuestros ejércitos del centro, de la izquierda y de la derecha estaban derrotados.

«Y vosotros, entrados en España de un mes acá, ya no hacéis movimiento alguno; qual jueces de las corridas de Heymarket quedabais espectadores tranquilos, y nos excitabais con el gesto y la voz á defender el país inexpugnable de Somosierra: 100 españoles ocuparon dicha posicion. Con un movimiento sobre la derecha podia haber acudido vuestra division, é influido mucho en la defensa de aquel puesto importante. Lo esperábamos del ardor que nos habiais manifestado, del interes que nos demostrabais, y que se cifaba en vuestros repetidos consejos y aplausos, del zelo con el qual vuestros ingenieros trazaban los ataluchamientos delante las puertas de nuestra capital, del voto expresado diariamente de acompañar á vuestros aliados en sus peligros; y finalmente, de lo decirlo, del pundonor que os hacia una ley de aquel impulso que lleva al campo de batalla á todo verdadero soldado, y solo aparta de él á los cobardes. Pero apenas se oyeron en Somosierra los primeros tiros de los franceses, que ya habísteis retirada; y buscando á vuestros navíos con los ojos y los dedos, dexasteis á Somosierra á sí mismo, y desamparasteis á Madrid.

«Entónces cesó la ilusion: entónces, pero ya muy tarde, hirió á todos los ánimos la pérdida vileza de nuestra política, é indignó á todos los corazones. Fué forzado Somosierra, cedió Madrid; después de una resistencia vana, y en un momento quedaron quies los franceses, de can ligeros de país. Huid al eco de su fama; no esperéis ya hallar mas víctimas en España; no esperéis ya que ningún pueblo del continente curente con vuestras promesas y vuestro poder; recogid vuestro oro corruptor y homicida; ya no lo queremos; está reñido con nuestra sangre. Borrád, si es posible, aquellas vanas protestas que habéis derramado sobre todas las costas, y de que arbolabais llenar la Europa entera; solo servirán en adelante de monumento á vuestra ignominia. No digáis ya que intentabais arrancar la España al dominio de la Francia. Solo quisisteis asolar la España, como ya tenéis intentado tantas é inútiles veces la destruccion de Francia. Se debía excusar una empresa principiada con tanta jactancia, y proseguida con tanta vergüenza, ó bien se debía sostener con 1000 hombres de vuestras mejores tropas. Mas decoroso era al nombre inglés, el que hubiesen perecido 1000 hijos de la Gran Bretaña en Espinosa, Burgos, Tudela y Somosierra, que no haber dado motivo á que exclamen los contemporáneos y la posteridad: la Inglaterra fué quien sublevó la Es-

pañá , la puso las armas en las manos , juró pelear con ella. Estaban sus tropas en la península el 28 de Octubre ; se hallaban en el Escorial el 20 de Noviembre , y por todas partes salieron vencedores los franceses ; se apoderaron de Madrid el día 3 de Diciembre sin haber un solo inglés disparado un tiro , sin haber concurrido un solo inglés al campo de batalla , en que ofrecían los infelices aliados que arrasaron la Inglaterra á esta lid , y á quien dió armas para conseguir su ruina. Sois nuestros consumados en el arte péfido de liso jear las pasiones del públ. Es vuestra alianza la caja de Pandora : infelices , y cien veces desgraciadas las naciones que dan crédito á vuestras promesas , y se entregan á vuestros consejos.»

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISO.

Hoy , Viérnes Santo , en la Iglesia de Padres Trinitarios calzados, se concluirán las solemnes y piadosas funciones que la piedad de la devoción consagra á Jesu-Christo agonizando , y en memoria de las siete Palabras que nuestro divino Redentor dixo en la Cruz ; y predicará sobre la séptima Palabra : *Pater , in manus tuas commendo spiritum meum* , Luke 23 , v. 46 , el Rdo. D. Antonio Puigferrat y Solér , Presbítero. Se empezará á las tres y media de la tarde.

Pérdida.

En el día de ayer se perdió un Guante de seda de color blanco ó de color de perla , entrando en la Santa Iglesia Catedral por la parte de los Claustros : el que lo haya

hallado , se servirá presentarlo en la casa de este Periódico , que siendo igual con el otro que se manifestará se dará media peseta de gratificación.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario , calle de la Palma de San Justo , núm. 39.

Ayuntamiento de Madrid